



EL PAPEL DE LA GESTIÓN CULTURAL EN LA PRODUCCIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO

Fotografía: Diego Araya

Esta reflexión sobre la gestión cultural hoy, en tanto ejercicio teórico y práctico, se plantea al mismo tiempo que se intenta dar respuesta a la pregunta de Guattari (2006) sobre “¿cómo producir nuevos agenciamientos de singularización que trabajen por una sensibilidad estética, por la transformación de la vida en un plano más cotidiano y, al mismo tiempo, por las transformaciones sociales a nivel de los grandes conjuntos económicos y sociales?” (p. 29).

El espacio público es un espacio político por excelencia, en donde se mezclan la sociabilidad, la monumentalidad, la identidad ciudadana, el significado estético y la memoria colectiva. Es escenario para la práctica del poder y de la ciudadanía. La experiencia urbana y el ejercicio ciudadano comparten una doble dimensión: por un lado está la vivencia individual y por otro la colectiva, y ambas están en un continuo proceso de estructuración en el espacio público. Por tanto, la crisis en la producción de espacios de vida colectiva es también la crisis en la producción de lo público en una sociedad.

Frente al predominio funcional del espacio público, surgen iniciativas que buscan “recuperarlo”, reconociendo que este se ha perdido, e incluso, que la democracia como proyecto político moderno ha fracasado. “Las prácticas de reapropiación creativa del espacio público parecen trabajar en la expresión de su propia exclusión. Se trata de hacer acontecer en el plano de la representación estética la falta de representación política” (Rojas, 2006, p. 4).

En este sentido, las acciones en el espacio público son una apuesta por pasar de una ciudadanía vinculada legalmente a un territorio, a una que se ejerce en él a través de formas creativas de producción cultural, de movilización política y de relación con el espacio urbano. Son acciones constitutivas de nuevos espacios públicos y nuevas formas de comunidad. Son expresiones de las luchas biopolíticas (Hardt y Negri, 2002).

Resulta interesante entonces pensar en las posibilidades creativas que existen fuera de los teatros, salas de exposición o centros culturales, y los retos y campos de acción para la gestión cultural en relación con la construcción de lugares de intercambio, de ejercicio ciudadano y de creatividad colectiva. Es una oportunidad para indagar en lo que el académico inglés Jonathan Vickery (2011) llama *la construcción de una ciudadanía cultural y creativa comprometida políticamente a través del arte*. ■

Bibliografía

Guattari, F. & Rolnik, S. (2006). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Texto:

Hardt, M. & Negri, A. (2002). *Imperio*. Buenos Aires: Paidós.

Diana Duarte Bernal

Rojas, S. (2006, octubre). *Estética del malestar y expresión ciudadana. Hacia una cultura crítica*. Ponencia presentada en el Seminario Internacional “Ciudadanía, Participación y Cultura”, organizado por el CNCA en el CCPLM.

Vickery, J. (2011). *Beyond the Creative City: Cultural Policy in an age of scarcity*. Birmingham: Centre for Cultural Policy Studies, University of Warwick.

Cientista Político Pontificia Universidad
Javeriana Bogotá y Magíster © en Gestión
Cultural, Facultad de Artes, Universidad de
Chile.